Juéves 16 de Febrero de 1899. Año XVII.—Núm. 4.931

DIARIO DE TORTOSA

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL-DINASTICO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE CAMPOMANES (ENSANCHE DEL TEMPLE)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Tortosa, en la Administración, y Librería de Bernis.—En Barcelona, Agencia de Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37 Idem de Cornet, Arcelas, Núm. 5.—En Madrid, S. G. A., Alcalá 3 y 5

JEFE REGIONAL

D. Antonio Kies Muñoz

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Mes, adelantado . . . . 3 pesetas.

Anuncios y comunicados, precios convencionales.

NUESTRO GOZO EN UN POZO

No hemos afectado nunca la candidez de creer en la «regeneración» de España. Las razones de nuestra escama son más largas de contar que difíciles de comprender, y por esto las omitimos. Cierto es que no nos sorprenden, ni la avalancha, verdaderamente aplastante, de regeneradores que, con ocasión de recientes desgracias, se ha desbordado, ni el fracaso inevitable de tanto redentor como nos ha salido, y no por cierto con vocación ni propósitos de ser crucificado.

Pero, la verdad, creíamos de buena fé que el movimiento, más ó menos sincero, que los acontecimientos han determinado en el sentido de buscar solución á algunos de los problemas que integran la honda crisis actual, hubiera sido aprovechado no solo por los ambiciosos, sino también por aquellas clases sociales que más agobiadas, más respetables y más escarmentadas debían suponerse.

En suma, habíamos abrigado la ilusión de que la clase agrícola española, estimulada por la necesidad, y aleccionada por la defección constante de tanta gente como ha utilizado su concurso al precio de halagos retóricos y de promesas fallidas, hubiera tenido la cordura de unirse en esta ocasión (de intentarlo al menos), para hacer pública manifestación de lo que vale, de lo que significa y de lo que sufre, necesita y espera. Pero, nuestro gozo en un pozo.

La harto cacareada Asamblea de Cámaras agrícolas, iniciada por la del Alto Aragón, no se ha reunido todavía, y ya no hay iluso que la conceda un ardite de importancia.

La mucha que se quiso dar á la de Cámaras de comercio tenida en Zaragoza perjudicó indudablemente el éxito de los varios acuerdos de la misma que merecían alcanzarlo. Los buenos de los asambleístas se creyeron á poco reunidos en Convención, y por engendrar un gigante, abortaron un mónstruo. Que no puede encomendarse la confección de todo un régimen político, económico y aún moral; de lo que abarca sin duda la constitución externa del Estado y aún la interna de una nación, á la labor precipitada de unas docenas de ciudadanos, representantes de una sola clase social, y cuya competencia hay que suponer, en general, limitada á la profesión que ejercen.

Hubiéranse ceñido esos señores á acordar un régimen económico, á discutir un sistema de tributación, reforma de aranceles, apertura de mercados, rebaja de derechos, baratura de transportes, economía en los presupuestos, todo bajo el punto de vista de fomentar la producción y el trabajo; y á no dudar la resonancia de sus deliberaciones hubiera sido, si más modesta, mucho más celebrada, y los acuerdos resultantes convertidos en programa pue los Gobiernos hubiéranse visto obligados á traducir en leyes.

El servicio militar obligatorio, el jurado, la organización de los Tribunales, la ley constitutiva del ejército, la política colonial, la defensa de las costas, el plan de instrucción pública y otros análogos, temas son para una Asamblea constituyente, compuesta de gentes idóneas, elegidas con esmero y sinceridad por las clases interesadas y conscientes de la nación; en un Congreso de comerciantes, son muy expuestos á no servir sino de tema á cuatro discursos, y de escabel para que algún «rate» alcance la poltrona.

Lunares son estos de aquella reunión, que oscurecen, pero no apagan, el resplandor de buena fe y de patriotismo, ni los destellos de acierto, que por entre las nubes de solapadas ambiciones y petulantes alardes, irradia la Asamblea zaragozana. En buena hora se diga.

Pero pensar que los que se burlaron de ellos, haciendo especial hincapié en si hubo ó no orillas del Ebro, sobra de banquetes, plétora de discursos y abundancia de murgas; que los que lucharon á brazo partido para que fuese un modesto centro de comarca agrícola la sede de la magna reunion de los labradores españoles; que los que señalaron las posibles ambiciones de tal ó cual personalidad, destacada con exceso en Zaragoza y la señalaron con austeridad espartana y con hosco acento de catilinaria, sean hoy los autores del *ukase* de que vamos á ocuparnos, es lo que nos faltaba ver.

Ya no es de Cámaras agrícolas la Asamblea, es de productores; ya no será rural, será zaragozana; ya no se compondrá de todas las corporaciones, oficiales ó no, que tengan el carácter, el fin y la denominación de agrícolas; aun de todas las destinadas al fomento ó defensa de la producción nacional; ni siquiera de las que ostenten esa significación en la Cámara aragonesa; no. Será de los delegados de aquellas asociaciones que la Cámara agrícola del Alto Aragón *tenga á bien convocar*. Las demás, es decir, aquellas que no hubieren merecido la honra de ser convocadas ó que no hayan inspirado para ello bastante confianza, podrán adherirse á las conclusiones adoptadas; pero eso sí, á todas en conjunto, es decir: á ciegas, con sumisión, sin discrepancia, sin observaciones, sin exclusiones y sin distingos.

Y para que esto resulte fácil, el objeto de la Asamblea es modestito. Nada menos que tiene el de «convenir y adoptar un plan de medidas legislativas y de gobierno para la reconstitución de la nación española, y organizar sus clases económicas é intelectuales para el logro de aquel plan.»

¿Qué querrá decir, Dios mío, eso de *organizar las clases económicas é intelectuales, para, etc., etc.*?

No lo entendemos.

En cuanto á lo de regenerar á la nación, no nos ocupemos siquiera, porque barruntamos que ya empieza á pasar de moda.

«Liga ó Partido»; es decir: *partido*. A esto parecen reducirse las aspiraciones de los que inspiran y mangonean la futura Asamblea. Pues bién: muchas gracias! Hartos partidos tenemos, y hartos estamos de que ellos nos hayan partido siempre por el eje.

Permitasenos, á estos efectos, reproducir lo que en 1895 declaraba, por nuestra humilde voz, la *Liga de agricultores* de esta provincia:

«Como la existencia de un partido implica la exclusión y la hostilidad de todos los demás, de ahí resulta la inconveniencia de que los agricultores, que debemos solicitar todos los apoyos, y aceptar toda clase de cooperaciones, constituyan un partido.

Además, nosotros aspiramos á gobernar; es decir, á chupar la breva, á repartir turrón, á engolfarnos en las turbias aguas del mundo oficial, nadando entre chanchullos, escándalos y abominaciones; á lo que aspiramos es á informar la legislación, esto es; á limitar los impuestos que pagamos; á hacer los tratados de comercio y las reformas arancelarias á gusto nuestro; á repartir menos fusiles y más azadones; á hacer una sola vez la consabida y periódica *razzia* de funcionarios retribuidos, nó para sustituirlos por otros de distinto *color*, sino para economizar otros tantos sueldos.

En suma, no queremos conquistar el poder, sino la opinión; y con su auxilio, reformar la legislación y la administración en un sentido que nos sea favorable.»

Nuestra Cámara agrícola no ha sido invitada, como no lo han sido otras varias que ostentan títulos más que suficientes á ese honor; como habrán dejado de serlo cuantas tengan bastante reconocida su independencia para suponer que no se prestarán á servir de comparsas á la apoteosis teatral de eminencia alguna.

No nos pesa, si todo había de reducirse á una exhibición estéril. Nos alegramos mucho, si tienen algún fundamento las siguientes frases de *La Liga Agraria*:

«Alerta, pues, y no dejarse llevar de soñadores é ilusos. El final ese á que aspira el señor Costa, de constituir un partido político, es un delirio y un próximo peligro. Todos sabemos que el Sr. Costa es un idealista y un republicano empedernido. No consintamos la desnaturalización de las Cámaras agrícolas.»

Por nuestra parte, lamentamos con dolor y observamos con triste abatimiento, que cada día está más lejos la anhelada unión de los agricultores; y que los españoles todos somos, con ó sin ansias de regeneración, incorregibles.

Fer-rol.

DE ACTUALIDAD

Miércoles de ceniza

Tres días después del domingo de Quincuagésima viene el miércoles de Ceniza; aquel día en que la Iglesia dice á todos los fieles al comenzar el tiempo del retiro y de la penitencia: «Acuérdate, hombre, de que eres polvo y en polvo has de convertirte.»

La ceniza, en efecto, ha sido siempre un símbolo de penitencia, no sólo en la ley del cristianismo, sino tambien en la antigua. «Yo me acuso á mi mismo—decía Job hablando al Señor—y hago penitencia en el polvo y la ceniza.» Aterrados los israelitas al acercarse Holofernes, y queriendo aplacar los sacerdotes la cólera de Dios, le ofrecieron sacrificios cubriendo sus cabezas de ceniza. Los ancianos de la ciudad de Sión,—dice Jeremías en sus «Lamentaciones»—cubrieron sus cabezas de ceniza por espíritu de penitencia.

A este tenor pudiéramos citar otros muchos ejemplos. En la Nueva Ley vemos á Jesucristo que, echando en cara á los de Corozain y Betsaida su endurecimiento, les dice que si los milagros que se obraron entre ellos se hubieran hecho en Tiro y en Sidón, ya hubieran hecho estas ciudades penitencia con el saco y la ceniza. Esta práctica era muy común á los penitentes desde los primitivos tiempos de la Iglesia.

Los cristianos, aún los menos culpables, han querido siempre recibir la ceniza el dia designado por la Iglesia á esta ceremonia, de la cual no se han considerado exentos ni los Obispos ni los Reyes, ni el mismo Romano Pontífice, no obstante de ser el Vicario de Jesucristo en la tierra. Toda la devoción que con Su Santidad se usa al imponerle la ceniza, es no decir palabra alguna en este acto.

***

¿Por qué, madre, en la iglesia
A mucha gente
Nos han puesto ceniza
Sobre la frente,
Y ha dicho el cura
Que ceniza es y polvo
La criatura?

—

Porque es cierto hijo mío,
Que trás la muerte
Trocarnos en ceniza
Es nuestra suerte,
Y nos convida
La Iglesia, á que pensemos
En la otra vida.

—

Y tambien porque el mundo
Que tantos males
Consiente, como has visto,
En Carnavales,
Tenga entendido
Que ha de hacer penitencia,
O está perdido.

Crónica General

Una obra de pintura

En el taller del conocido pintor tortosino, nuestro apreciable amigo don Mariano Gendre, hemos tenido ocasión de ver un cuadro de regulares dimensiones pintado al óleo, que representa un asunto histórico religioso, con destino á un pueblo del Bajo Aragón, para decorar el techo de un oratorio.

Con ser dicha obra trazada á grandes rasgos y pintada con mucha soltura, como acostumbra el señor Gendre, resulta de un efecto agradable y simpático; adivínase en su factura y ejecución, el estudio detenido en las cabezas y manos, como asimismo en los graciosos pliegues de los ropajes, dando el efecto é impresión del natural.

Felicitamos al señor Gendre por el resultado obtenido en el desempeño de su obra, que acredita una vez más el cariño con que trata el arte de la pintura.

Con referencia á la supuesta partida carlista de que hablamos en la edición de anoche, tomando la noticia del periódico *El Regional* de Castellón, dicen los diarios de dicha capital llegados hoy, qne la noticia del levantamiento es completamente falsa, según comunican de Olacán.

El hecho se reduce á que algunos cazadores dispararon sus escopetas al penetrar en la masía.

Más vale así.

La iglesia de Santa Bárbara.—Cortamos del *Diario de Tarragona:*

«El pueblecillo y parroquia de Santa Bárbara, en las diócesis de Tortosa y provincia de Tarragona, habiendo con grandes sacrificios levantado la iglesia parroquial de que carecía, tuvo el desconsuelo de que se viniese abajo dicha obra cuando estaba ya por celebrarse su suspirada inauguración.

Inmediatamente pusieron mano à su rectificación aquellos piadosos vecinos, que no pasa de mil la localidad, y hoy otra vez abrigan la esperanza de ver un dia realizados sus cristianos deseos.

Entre tanto se celebra la Misa en el balcón ó galería de una casa particular, y el pueblo la oye desde la plaza, al aire libre, con los inconvenientes que son de suponer.

Hoy, lo corto del vecindario, y lo crítico de los tiempos presentes, ofrecen serios obstáculos á la recomenzada obra, y para su continuación solicita su incansable y celosísimo Pastor, el auxilio de todos los cristianos caritativos. A muchas puertas ha llamado el buen sacerdote, y no pocas han respondido á su llamamiento; más lo urgente del caso y lo extraordinario de los gastos, que han tenido que hacerse dos veces, hacen que se vea obligado á dirigir á las almas buenas, esta pública excitación.»

Ayer pasaron por la estación en el tren correo de la madrugada, procedente de Valencia, 30 soldados repatriados. En el de la tarde, por la línea de Barcelona, 197.

«La Cruz Roja» les asistió con el celo de costumbre.

El coronel sub inspector de la Guardia civil señor Brotons, se ha dírigído á Morella. Su viaje està relacionado con la supuesta aparición de la partida carlista en el Maestrazgo, de que hemos dado cuenta.

La Alcaldía de Godall tiene de manifiesto al público el apéndice al amillaramiento.

La de Horta el proyecto de presupuesto adicional y las cuentas municipales de 1897 98.

Y la de Gandesa, publica en el *Boletín Oficial*, el extracto de los acuerdos más importantes tomados por el Ayuntamiento de dicha ciudad, durante el mes de Enero último.

Siguiendo la costumbre de todos los años, ayer se trasladaron al campo gran número de familias.

El Juzgado de instrucción de este partido, cita á Juan Ramón Pons y Verge.

El dia 12, se registraron en ésta un nacimiento y una defunción.

El dia 13, cuatro nacimientos y una defunción.

Y el dia 14, un nacimiento.

En el dia de ayer empezó el período de veda de la caza, el cual finirá el 15 de Agosto.

Anoche, en la calle de Santiago, un niño recibió una lesión, ocasionada por un golpe de piedra que otro le infirió.

El herido fué reconocido por el señor Médico forense.

Vapor para Niza

Véase el anuncio de la cuarta página, *Correo de Cartagena.*

Se ha concedido licencia hasta fin de Marzo, al soldado del 4.° regimiento de zapadores minadores Manuel Cañegieral, natural de Ametlla.

La maestra interina de Aldea (Tortosa) doña Delfina Vidiella, ha cesado en el desempeño de este cargo, habiendo tomado posesión en propiedad de la Escuela pública de niñas de Castellar del Río (Barcelona).

El horizonte se presenta cubierto y brumoso estos dias, como si presagiara lluvia.

La temperatura muéstrase benigna.

Cuatro soldados repatriados han pasado esta madrugada por nuestra estación en el tren correo de Valencia.

Esta tarde 215 por la línea de Barcelona.

Se ha quedado en Tortosa, Domingo Pons, del pueblo de Aldover.

Además del tranvía que hay en proyecto de Reus á Tarragona, existe el propósito de construir otro de Tarragona á Valls, estando ya muy adelantados los trabajos para la formación de este nuevo trazado.

Las fiestas del Carnaval han proporcionado ocasión à *Blanco y Negro* para ofrecer al público un número muy variado, cuyo sumario es el siguiente:

«Del Real», portada en color por Méndez Bringa; «Aventura», cuento de Carnaval, por doña Emilia Pardo Bazín; «¡No me has conocido!», dibujo de Huertas; «Serpentinas y confettis», información, por España y Franzen; «Sin piés ni cabeza», por Juan Pérez Zùñiga; «Noche de Carnaval», por Méndez Bringa; «El Carnaval en la calle», por Roure y Huertas; «Serpentinas», historieta, de Xaudaró; «Almas crueles», por M. Bueno y Estevan; «Notas parisienses», por P. Ribera, y una variadísima «Mesa revuelta».

Paseo militar.—Algunos soldados de esta guarnición, mandados por un teniente, han salido esta mañana dirigiéndose á Cherta, en donde pernoctarán. Seguiràn la marcha hasta Prat de Compte, y regresaràn mañana.

Una broma de Carnaval

Un telegrama de Madrid, dice que anteanoche, subieron á casa del señor Sagasta cuatro máscaras, que figuraban ser Silvela, Pidal, Polavieja y Canalejas, y entregaron al jefe del Gobierno una preciosa cajita llena de castañas, diciéndole:

—Como tantas veces nos has dado la castaña, ahora venimos á dártela.

Luego le excitaron á que deje el poder á los conservadores.

La máscara que representaba á Silvela trataba de evitar que la que figuraba ser Pidal hablara al Sr. Sagasta.

Este preguntó el motivo de aquellas interrupciones, y el que representaba á Pidal dijo:

—Es que seguimos en di idencia.

El personaje que representaba el papel de Polavieja, decia:

—Yo me uno con Silvela, pero aparentemente, para luego campar por mis respetos.

El Sr. Sagasta contestó ingeniosamente á toda la charla de los cuatro bromistas, áquienes además obsequió con dulces y champagne.

Noticias de Madrid

(*Del dia 15 de Febrero*)

Por telègrafo y telétono

Inglaterra y Francia
Guerra inminente

Según noticias recibidas de Tolón, continúan activamente los aprestos militares y navales.

Los oficiales del ejército se muestran muy animados y aseguran en círculos y cafés que es inminente la guerra con Inglaterra.

Dichos militares confian en obtener la victoria, agregando que en breve se desarrollarán graves sucesos.

El Gobierno expide à toda prisa municiones y víveres á las colonias de Francia.

Dos tiros y un herido grave

En el paseo de Recoletos un oficial de la Guardia civil vestido de paisano trabóse de palabras con D. Cárlos Barranco, á quien disparó dos tiros de revolver.

El Sr. Barranco recibió una herida en la espalda y otra en la ingle, quedando en grave estado.

El gentio que poblaba el paseo arremolinose al oir las detonaciones, produciéndose carreras y los consiguientes sustos.

El teniente de la guardia civil que ha herido al abogado Sr. Barranco, se llama Marzo, y hallábase en la tribuna de Recoletos.

Supónese se trata de una cuestión personalísima, originada por los celos.

El teniente Marzo ha sido detenido.

La repatriación

Ha fondeado en Vigo el trasatlántico Montevideo conduciendo una expedición de repatriados de Cuba.

Procede el buque de Cienfuegos y lleva 2.250 individuos pertenecientes á los batallones de Luzón, Reus y America.

Entre el pasaje vienen 80 enfermos leves y 6 graves.

Han fallecido durante la travesia 3 soldados y una niña.

Los yankees en Cuba

Comunican al *Morning Post* de Lóndres que la situación de los norteamericanos en Cuba es muy difícil.

El general Brooke es impopular hasta entre sus mismos conciudadanos que le acusan por su conducta dictatorial.

El próximo Consejo

Es muy probable que los ministros se reunan mañana en Consejo.

Se tratará en él en tal caso del programa parlamentario respecto de los presupuestos.

¿Un gobierno Martinez Campos?

Ha circulado el rumor de que los

Sres. Polavieja y Silvela han visitado al general Martinez Campos manifestándole que ante las contingencias políticas que pueden sobrevenir, se le ofrecian para figurar en un Gobierno bajo su jefatura.

Se añade que Martinez Campos aceptó en principio la idea, iniciando con éxito los trabajos para la concentración de los conservadores.

La toma de Ilo-Ilo

En Wáshington se han recibido despachos del almirante Dewey comunicando que en la toma de Ilo-Ilo las pérdidas sufridas por los insurrectos son escasas.

Añade el jefe de la escuadra americana de Filipinas que tal hecho tiene menos importancia de lo que se suponía.

Sección Oficial

Recaudación de contribuciones de la 1.ª zona de Tortosa.

Término municipal de Tortosa.—Edicto de 1.ª cobranza.—D. Germán Adell Borrell, Agente recaudador de contribuciones de dicha zona.

Hago saber: Que publicado en el *Boletin Oficial* de esta provincia el anuncio fijando los dias en que ha de verificarse la cobranza de las contribuciones é impuestos correspondientes al tercer trimestre del actual año económico, la relativa al citado término tendrá lugar en la calle de Campomanes, esquina á la de la Estación los dias 19 al 26 del actual desde las ocho á las 12 mañana.

Lo que anuncio al público en cumplimiento á lo prevenido en el articulo 33 de la Instrucción para Recaudadores de 12 de Mayo de 1888.

Tortosa á 15 de Febrero de 1899.

Germán Adell.

POSTRES VARIOS

El sombrero de señora

(*De nuestra colaboración especial.*)

Desde que pasé un chubasco como un diluvio cobijado bajo el ala del sombrero de una señorita, me asaltan unas tentaciones de hacer el panegírico de aquel apéndice extrambótico número tantos de la cabeza femenina, que no hallo modo de resistirlas humanamente.

Les diré á ustedes cómo fué lo de pasar el chaparrón al abrigo de tan estupendo como improvisado paraguas.

Hallábame yo una tarde inolvidable de setiembre platicando calurosamente sobre cosas de poco más ó menos con una distinguida familia compuesta de un excéntrico papá, una mamá histérica, un señorito pedante y una señorita romántica, formando semicírculo en el órden indicado y en medio del paseo más concurrido de una de las poblaciones más importantes de Cataluña, cuando sobrevino repentinamente sobre nosotros una de esas tormentas de verano que pasan como un relámpago calando hasta los tuétanos á todo el que pillan descuidado, cual nos debió de suceder á nosotros pecadores, porque ni tan siquiera le dan á uno tiempo para arrimarse al árbol más próximo.

Sin embargo, cuando se hubo desahogado ya la hinchada nube y volvió á sonreir el sol esplendorosamente, es decir, con cierta socarroneria, todo el mundo se hacia lenguas de la impermeabilidad de mi traje, el cual no se habia mojado ni gota, hasta que los hube de llamar á engaño á *todo el mundo* dirigiendo una mirada más significativa que menos al sombrero de la polla que tenia al lado.

En otra ocasión semejante, pero más crítica, porque fué en alta mar, otro sombrero de señora que afectaba la forma de navío (el sombrero, se entiende) no solo me libró de un valiente remojón sinó que hasta me salvó la vida.

Figúrense ustedes que nos hallábamos en las Azores (no se azoren ustedes) navegando todo lo intranquilamente que allí se puede navegar, cuando se desencadenó una furiosa tempestad y fuimos á pique en menos tiempo del que se emplea en edecirlo.

Como en tales casos uno se cogería á los mismos cuernos de la luna si pudiera, yo me agarré fuertemente á lo primero con que hallé á mano, lo cual hubo de ser la cabeza de una pobre señora, viuda y todo, que se hundia por instantes, y á quien yo, involuntariamente, por supuesto, acabé de hundir, aunque no del todo, porque, no atreviéndome á soltarla ya, de puro miedo y por mera cortesía, quedéme sólo con el sombrero en la mano, el cual volví tan rápida como instintivamente de abajo arriba dejándolo flotar en el agua para tripularlo, vista la forma de nao que ofrecia, y, verificándolo á las mil maravillas, cual otro capitán Andrews, arribé milagrosamente á término feliz.

¿Ven ustedes ahora si tengo motivos más que suficientes para (permítaseme la expresión) *panegirizar* á los sombreros de las señoras y señoritas, cual hice en otra ocasión y en este mismo periódico con los sombreros de copa de los caballeros?

De sombreros de señora, pues, los hay de mil formas á cual más caprichosa y extraña.

Eso lo sabe todo el mundo.

Desde la forma de un canastillo lleno de flores hasta la forma de un nido repleto de pajarillos.

Desde la forma de una alcachofera con alcachofas y todo, hasta la de una sartèn con dos mangos caídos lánguidamente.

En una palabra: de sombreros de señora los hay de todas las formas y colores y para todos los gustos y necesidades.

Unos parecen el acorazado *Pelayo*, otros al submarino *Peral*, algunos á la carabela *Pinta*. Estos figuran la torre Eiffel, aquellos la basílica de San Pedro en Roma, los de más allá la pirámide de Gicef.

El que no ofrece el aspecto del alero de un tejado, presenta el de un molino de viento con aspas desiguales.

Unos llevan los adornos, que los constituyen plumas ó lazos, ó todo junto, cuando no flores y pájaros tambien, en la parte posterior, ora tiesos como la cola de los gallos, ora caidos, como las alas de las gallinas mojadas. Otros los traen delante como la media luna de los árabes á las orejas inclinadas de los pollinos melancólicos. Algunos en medio, pero no ya plumas ni lazos ni pájaros ni flores, plumeros enteros y verdaderos como los indios ó como los jamelgos del servicio fúnebre de primera clase.

En fin, el sombrero de señora es todo lo que se quiera, un adorno, un prendido, un añadido más, cualquier cosa, todo menos un sombrero.

Yo tengo para mí que el sombrero de señora debe de ser la cúpula con ajimeces y vidrios de colores del edificio divino de la mujer asi, como el sombrero de copa es la bohardilla del humano edificio del hombre.

Cada uno piensa lo que mejor le parece.

¿No hay quien sostiene, por ejemplo, que es más elegante que el exótico sombrero de señora la clásica mantilla española y que el empingorotado sombrero de copa el humilde chambergo?

Si no me hubiese propuesto deshacerme en alabanzas *contra* las capotas y chisteras, yo tambien seria del mismo parecer, porque lo comprendo así.

Pero... ¿qué le vamos á hacer?

ANGEL M.ª SANCHO.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS

Servicio especial del DIARIO DE TORTOSA

Disidencias

Madrid 16—11 mañana.

Insístese en que hay disidencias en el seno del Gobierno, respecto á la manera de apreciar la forma de presentar al Parlamento la cesión de las islas Filipinas.

El Sr. Sagasta confía en conseguir una fórmula de concordia antes de que las Córtes reanuden sus tareas.—*Mencheta.*

Oposición

Madrid 16--11'30 mañana.

Los periódicos republicanos y carlistas acentúan su oposición al Gobierno, desde que ha cesado la censura militar.

La Reforma, dirigida por el Sr. Comengo, continúa distinguiéndose por sus enérgicas censuras al Sr. Sagasta.—*Mencheta.*

Los amigos del Gobierno

Madrid 16—12 mañana.

Ván llegando algunos Diputados de la mayoria, para asistir á las Córtes desde la primera sesión.

Las indicaciones de los Gobernadores civiles, por órden del Ministro, empiezan á producir efecto.—*Mencheta.*

ANUNCIOS

Imp. del DIARIO (Campomanes).—Tortosa.